SAN XAVIER GRANDE, EN EL HITO,

ZARZUELA FAMOSA,

Escrita por vn Devoto del Santo, natural de dicha Villa.

Hablan en ella las Personas siguientes.

La Villa, Dama.	*Vn Passagero.*	*El Engaño.*
El Agradecimiento, Galàn.	*Vn Peregrino.*	*La Desconfiança.*
Vn Angel.	*El Demonio.*	*El Gracioso. Musica.*

(§) JORNADA PRIMERA. (§)

Musica dentro.

Mus. Celebren los prodigios,
aplaudan los portentos
del gran Xavier,
assombro de ambos mundos,
del nuevo Apostol
de aquel Orbe nuevo;
sus piedades publique
el Hito, y sus acentos
sean despique
de su afecto amante,
mientras no puede mas
su amante afecto.

Salen la Villa de Dama, y el Agradecimiento de joven Galan, asidos de vna corona de laurèl.

Vill. Mio ha de ser el laurèl
de intentar su culto.
Agr. En esto
no puedo ceder, aunque
sè bien quanto ceder debo,
hermosa Villa contigo
en otras materias.
Vill Tengo
el primer derecho suyo,
Agr. No sabes tu mi derecho?
mas bien le sabes, pues sabes
soy el Agradecimiento,
y de Xavier los favores
no ignoras.

Vill. Pues aun por esso
me empeño tanto en su culto.

Sale el Angel por la mano derecha, y el Demonio por la izquierda, y se quedan al paño.

Ang. A la vista de empeño
vengo a estar (pues soy el Angel
Tutelar de aqueste Pueblo)
para componer su instancia,
si fuere menester.
Dem. Vengo
a vèr si hazer que a discordia
passe la disputa puedo,
para que el culto no logre
esse (de nombrarle tiemblo)
esse Xavier tan jurado
enemigo del Infierno.
Ang. Y este disfraz he elegido
de Peregrino, queriendo,
sin ser conocido, a logro
conducir sus pensamientos.
Dem. Y en este disfraz de noble
caminante passagero,
para estorvar sus idèas,
estarà a la mira intento.
Vill. Que en fin con tantas razones
no te convences?
Agr. Lo mesmo
te digo yo, pues las mias
son mas eficazes.
Vill. Dèmos vn medio.
Agr. Aqui no es possible
que le aya.
Vill. Yo le encuentro.
Agr. Pues dì, qual es?
Vill. Que vn estraño,
no interessado, busquemos,
que oyendo nuestras razones,
sentencie.
Agr. Està qien; mas temo,
que en las glorias de Xavier.
Vill. Què?
Agr. No hemos de hallar sugeto,
que no sea interessado.
Vill. Dizes bien; pero a lo menos,
quizàs no lo serà tanto
como los dos: vèn.

Sale el Angel.

Ang. Teneos,
que yo por casualidad
he oìdo a los dos, y quiero
ser el arbitro.
Vill. Què hermoso Peregrino!
Agr. Què mancebo tan gallardo!
Los dos. Donde vais,
y quien sois, dezid primero.
Ang. Pues para arbitrar en vuestra
question no haze al caso; luego
todo esso sabreis: aora
a oìr la razon espero,
ò razones de los dos;
y esse laurèl, yo os ofrezco,
si en mi le depositais,
bolverle, para que dueño
dèl sea el que convenciere
el assumpto.
Los dos. Vengo en ello.

Danle el laurèl.

Dem. Què esto escuche, y de mi rabia
roto a mi furor el freno,
el volcàn no los consuma!
pero ay de mi! que su incendio
suspende por fuerça el Angel,
que en defensa suya veo:
preciso es templar mis iras,
y oìr el fin del sucesso.
Ang. Dezid ya.
Vill. Dì tu.
Agr. Esso no,
tu debes dezir primero.
Vill. No te admires, noble joven,
que en el culto que pretendo
de Xavier (pues que ya oiste,
que era la question sobre esto)

No te admires, que mi amor,
si no cortesano, tierno,
quiera vsurparse la dicha
de no admitir compañero;
que advertida de la deuda,
quiero pagar lo que puedo,
quedando a deberle mucho
a Xavier, y a sus portentos.
Yo me vì destituida
de todo humano consuelo,
en el tiempo que vna peste
robaba el vltimo aliento
a todos mis moradores;
y los rigores del tiempo,
aunandose al contagio,
juntos la guerra me hizieron.
O quien pudiera passar
la circunstancia en silencio!
pero fuera ingratitud
contra Xavier el hazerlo.
Buelvo a dezir, que me vì
en tal desamparo, al tiempo,
que mas cruel la guadaña
ensangrentaba su azero;
que bolver quise los ojos
a este contorno, pidiendo
viniessen à administrarnos
el mas precioso alimento;
porque faltas las ovejas
de su Pastor, los Corderos,
con sus validos pedian
al mismo Cielo remedio.
Rezelaronse, no pocos,
de arriesgarse a tanto incendio;
vnos, por no poder mas;
otros, por no poder menos.
Duplicaronse mis ansias,
mis gemidos, mis lamentos,
tanto, que yà mis suspiros,
poblando en ayes el viento,
llegaron por mi fortuna
hasta la region del fuego,
de aquel, digo, que a encender
vino a la tierra el gran zelo
de vn Ignacio, cuyos hijos
de tanto Padre, quisieron,
como amantes mariposas,
en tornos, giros, y buelo,
galantearle la llama,
sin rezelarse del riesgo.
Y aun presumo, que robaron
de aquel volcàn de su pecho
mucha llama en vna Imagen,
mucho ardor en vn bosquexo,
que de su amado Xavier,
para mi dicha traxeron.
Pero doblo aqui la hoja,
y agradecida la entrego
al corazon, que la guarde
en el archivo del pecho.
Aplacar quise las iras
de Dios ayrado; y sabiendo,
que para aplacar su enojo
seria eficàz remedio
el implorar de Xavier
el patrocinio, y el ruego,
su Novena le empezamos;
y antes de acabarla, el Cielo
quiso trocar a piedades
los que antes rigores fueron,
sin aver passado dia
(mejor dixera momento)
desde que entrò en esta Villa
a ser su Patron excelso,
que no se vean sus aras
con humilde rendimiento
frequentadas, publicando,
desde el grande al mas pequeño,
que han conseguido sus ansias
de su intercession el ruego,
yà el favor, yà el beneficio,
yà el amparo, yà el remedio;
siendo tantos los milagros,
que ha obrado para consuelo

de sus devotos, que juzgo,
que fuera ya gran portento,
ò milagro de milagros,
el que dexàra de hazerlos.
Referirlos no presumo,
porque prudente me temo
falte numero al guarismo
para contarlos, y al Cielo
estrellas pienso que falten,
si por estrellas los cuento.
De tanto favor cautiva
mi voluntad en su obsequio,
rendirle cultos propuso
en cada vn año; y te advierto,
que este tributo me impuse
desde el dia en que se vieron
en campaña de zafiros
todos los astros suspensos;
no te admire que lo diga,
que no fue el assombro menos,
pues de la muerte a la vida
passamos en vn mómento.
La admiracion que este caso
causò a la Tierra, y al Cielo,
no es facil que te la diga;
pero si dezirte quiero,
que Angeles, y hombres vnidos
en esta ocasion quisieron,
con acordes melodias,
cantar a Dios el *Te Deum.*
Suspensa quedò la Gloria
al escuchar tales ecos,
y el Coro de Serafines
prosiguiò el segundo verso.
El Sol se vistiò de gala,
y con su joya en el pecho,
quiso besarle la mano
a otro nuevo Sol, que vieron
todas las Calles del Hito
ir esparciendo reflexos;
cuya avenidad de rayos
fue tan benigna en extremo,
que daba a todos la vida:
ò què poco lo encarezco,
pues la muerte tomò postas,
huyendo de tanto riesgo,
temiendo si se esperaba,
que aun ella viviera luego.
Y como del Sol las pias
las encontrò de repuesto,
dexandole sin Carroza
ocupado en cumplimientos,
tan veloz huyò de aqui,
que a mudar cabello creo,
que le encontraron en Patmos,
y del pavor, susto, ò miedo
se quedò palido el bruto,
ò de color ceniciento.
Al favor agradecida,
haziendo testigo al Cielo,
obliguème yo por todos,
y todos conmigo hizieron
juramento, y omenage
de venerarle por dueño.
Mira si mi deuda es poca,
y dime si puedo menos,
y si con razon aspiro
a esse laurèl, que apetezco.
An. Grande es tu razon. *De.* Y cierto,
que es aqui lo que mas siento.
Què esto permitan mis furias!
Ang. Què alegas tu?
Agr. Mi derecho
està tan seguro, que
a mi favor nada alego,
mas que esso mismo, que ha dicho
la Villa. *Ang.* Pues segun esso
el laurèl la cedes. *Ag.* Antes
nuevamente le pretendo,
despues que la has escuchado.
Ang. Pues como? *Vill.* Por què?
Agr. Por esto.
Todas essas maravillas,
y favores, que aun los ecos
de

de la fama en sus clarines,
por mas que embanezca el viento,
no celebra dignamente,
pues siempre es la fama menos.
No confessareis, que obligan
a que el Agradecimiento,
lo que recibiò en milagros,
pagar intente en obsequios?
Y en quanto estè de su parte
procure su culto?
Ang. y Vill. Es cierto.
Vill. Pero què inferes de que
esso sea verdad? *Ang.* Pero
què haze esso a tu intento?
Agr. Yo soy el Agradecimiento;
ved aora cuyo debe
ser el laurèl, y el empeño.
Ang. Tambien tu tienes razon,
si a tu discurso atendemos.
Dem. Ojalà no la tuviera!
Vill. No tiene tal, pues haziendo
yo quanto pueda en el culto
de Xavier, como deseo,
cumplo por èl, y por mi.
Agr. Yo te respondo esso mesmo;
por mi, y por ti cumplo, quando
sus favores agradezco.
Vill. Mas yo los he recibido.
Agr. Es verdad, mas yo los debo.
Vill. Si yo los pago, què falta
ay del Agradecimiento?
Agr. El mismo, porque sin èl
la paga no puede serlo.
Vill. Esso es bolverse al principio.
Agr. Esso es no acertar el medio.
Dem. O si la disputa no
fuera nacida del zelo!
Ang. Tened, que vosotros mismos,
en fuerça del argumento
os aveis ya convenido.
Vill. Como assi, si yo no cedo?
Agr. Ni yo; y perdona, que aqui
no ceder, es ser atento.
Ang. Yo os dirè como: tu has dicho,
que en el culto no es tu intento,
que Agradecimiento falte.
Vill. Claro està.
Ang. Tu al mismo tiempo
dizes, que pagar se deben
los favores. *Agr.* No lo niego.
Ang. Pues ya estais compuestos.
Los dos Como podemos estàr compuestos?
Ang. Como si no puede aver
(pues los dos lo estais diziendo)
Agradecimiento, sin
que aya paga; y por lo mesmo,
tampoco puede aver paga,
sin que aya Agradecimiento,
es precisso, que os vnais
los dos, y los dos de acuerdo
intenteis se logre el culto
del Grande Xavier, haziendo
ambos en su obsequio quanto
juzgueis digno de su obsequio:
De adonde se sigue, que
commutando los afectos,
tu agradeces, y tu pagas,
y los dos cumplis sin riesgo.
Vill. Convengo con lo que dizes.
Agr. Con tu dictamen convengo.
Dem. O como siempre temì
fuesse contra mi el consejo!
Ang. Y bien sè (porque en las ciencias
de que yo noticias tengo
principios para anunciaros
lo que a dezir voy encuentro)
que Dios ha de concurrir
especialmente al anhelo
de vuestro cuydado, y tanto,
como ha de dezir el tiempo.
Y entre tanto, este laurèl,
que en mis manos aveis puesto,
y de la amante disputa
fue

fue el apetecido objeto,
en el Altar de Xavier
(pues le tiene ya) por premio
se reserve, ù deposite,
del que mas bien su deseo
en execuciones logre,
que yo bolver os prometo
(pues que no puedo ignorar
en qualquier caso el sucesso)
à dàr la sentencia entonces,
que aora a esse fin suspendo.

Vill. Tambien admito.

Agr. Tambien
lo que dispones aprueb o.

Dem. Otro tormento! ha Xavier,
quanto aumentas mis tormẽtos!

Ang. Solo falta, que los dos,
para el logro del intento,
os deis la mano vno à otro,
en señal de vnion; y luego,
para assumpto tan glorioso,
trateis de buscar los medios.

Agr. Pues yo, hermosa Villa, mano,
y palabra te doy, siendo
su empleo feliz, que sea
desde aora todo mi empleo
concurrir siempre contigo,
y ayudar tu assumpto.

Vill. Esso mismo te ofrezco yo à ti;
y en señal de lo que ofrezco,
mano, y palabra te doy
tambien, y la tuya acepto.

Danse las manos.

Ang. Pues a la lid generosa.

Vill. Pues al assumpto.

Agr. Al empeño.

Ang. Y para avivar las ansias
de vuestro amor.

Vill. Para hazernos
cargo de la obligacion.

Agr. Para excitar los alientos
del corazon.

Los 3. Repitamos
los dulces acordes ècos.

Los 3. y Musi. Al Gran Xavier aplauda
el Hito, y sus acentos
sean despique de su afecto amante,
mientras no pueda mas su amante afecto.

Con esta repeticion se entran los tres por las mismas puertas que salieron, y sale al tablado el Demonio.

Dem. Primero de essa vaga arquitectura,
en que à tornos obstenta su hermosura,
el Orbe de crystal, que nunca yerra,
desplomada de sì se vendrà à tierra,
sirviendoles el golpe mas severo
de prision en sus ruinas; y primero
del Planeta mejor roxa melena,
atezado capuz, de sombras llena,
vestirà, desgreñada al ansia mia,
negandole la luz el alma al dia.
Antes cruxiendo entrambos Orizontes,

se haràn pedazos los sobervios montes:
guerreando entre sì los obelíscos,
se arrojaràn por balas muchos riscos.
Antes las Aves trocaràn en llanto
la suavidad de su apacible canto,
passando de la sombra en el olvido,
lo que antes fue gorgeo, a ser graznido;
porque a rabia, que en mi pecho mora,
dos noches miraràn en cada Aurora:
Y antes sobervio el Mar a las Estrellas,
del claro Firmamento antorchas bellas,
subirà sobre montes de crystales,
para mojar la luz de sus fanales;
y despues, despeñado de sì mismo;
a apagar caerà el fuego del abysmo;
porque sientan tambien mis penas graves,
el Cielo, el Mar, el Monte, Fieras, y Aves.
Antes, en fin, de mi volcàn, pavesa
serà esta Villa, que deber confiessa
su amparo al peregrino Jesuita,
que a mis dominios tanto imperio quita.
Yo harè que jamàs logre sus intentos,
por mas que repetir oyga a los vientos
essas dulces acordes melodias,
alentando su amor las armonias.

Mus. dent. Celebren los prodigios,
aplaudan los portentos
del Gran Xavier, assombro de ambos mundos,
del nuevo Apostol de aquel Orbe nuevo.

Dem. Què rabia! què furor!

Salen por la derecha vn Passagero y por la izquierda el Gracioso de espacio, como oyendo la musica.

Passag. Què dulce acento
de vanidad, y de armonia el viento
por essa parte puebla? mas què miro!
Què joven tan severo! en quien admiro
a vn mismo tiempo en gala, y estrañeza,
juntas a la hermosura, y la fiereza!

Grac. Què pajaros tan dulces son aquestos,
què yo jamàs he oìdo? y aqui puestos,
con dos mil gorgoritas de repente,

cantando estàn, que rabian, dulcemente?
Mas olà! àzia aqui ay vno, y tan mirlado,
que folmente de verle me he assustado;
porque aunque està tan guapo, està fevero,
con cara de aver sido carbonero.
Passag. Llegarè a preguntar.
Grac. Aunque està grave,
quiero llegar a vèr.
Passag. A vèr si sabe
este Joven la causa.
Grac. Si este mozo el fin fabe.
Passag. Que tiene este alborozo.
Grac. Porquè es aquesta bulla de la gente,
Passag. Noble gallardo Joven.
Grac. Mismamente *Llegan.*
iba yo a començar de essa manera.
Passag. Si acaso lo permite la fevera
saña de tus pesares, te fuplico.
Grac. Todo me lo ha quitado a mi del pico.
Passag. Me digas el motivo, si a fabello
llegas, de esta armonia.
Grac. Ello por ello.
Passag. Y porquè es la alegria de este modo
en todo aqueste pueblo?
Grac. Y a mi, y todo.
Dem. Esto solo faltò a la rabia mia.
Passag. Pues novedad me ha hecho en este dia.
Grac. Y a mi tambien.
Dem. Què furia! o quanto siento
su instancia! mas yo harè sirva a mi intento.
Passag. Nada me respondeis?
Grac. El diablo mudo parece el tal.
Dem. Vuestra ignorancia dudo;
pues solos no fabeis el horror fiero
de esta misera tierra.
Passag. Passagero
en ella soy, y assi no es muy estraño.
Grac. Yo vendiendo pimientos todo el año
ando por ella, y nade sè del cuento.
Dem. Nada fabeis?
Passag. Yo no.
Grac. Soy vn jumento:
Jesus,

Jesus! què cara! mied odà el mirarle.
Dem. Con que nada fabeis?
Grac. Dalle que dalle.
Passag. Yà hemos dicho, que no.
Grac. No os lo dezimos mas de cien vezes?
Passag. Pues oìd.
Grac. Yà oìmos.
Dem. Este, en que estais, es el Lugar del Hito,
Passag Esso fabia yà.
Grac. Espera vn poquito.
Dem. Pues què quereis?
Grac. Dezidme, no es aqueste
vn Lugar, en què dizen, que avia peste,
y vn Santo, que al Demonio le haze guerra,
hizo en èl los milagros como tierra?
Dem. Què hasta vn villano mi furor fomente!
Què Santo? què milagros? de la gente
fabula es, que el vulgo le ha creìdo.
Grac. Ola! parece fer que lo ha fentido.
Passag. Proseguid.
Dem. Ya lo mas, que faber quieres,
ha dicho este villano.
Grac. Tu lo eres.
Dem. El novelero vulgo, que de todo
haze mysterio, sin razon, ni modo,
ha creìdo, que vn hombre, a quien le llamà
Santo Xavier la vocinglera fama,
de vna peste fatal los ha librado,
porque vno, ò otro han visto que han fanado,
despues que de su Imagen se valieron,
y vna devota Procession le hizieron.
(Què esto lo cuente yo! pero es preciso *àp.*
para mi intento:) y persuadirnos quiso,
que era milagro la engañada gente,
siendo superticion.
Grac. Par diez, que miente.
Dem. Y esto celebra en estas armonias,
que al viento dàn sus locas fantasias.
Passag. No ferà nuevo, que Xavier, vn Santo,
a quien por prodigioso aplauden tanto,
otros muchos milagros, que fabemos,
esse ay a hecho.
 Grac.

Grac. En mi Lugar le hazèmos
la Novena, y haziendo maravillas,
al diablo haze salir de sus casillas.
Dem. Calla, loco.
Grac. Y se enfada; lo que hablo
es verdad; el demonio se dà à el diablo,
solo de oìr su nombre.
Dem. Què esto aguante! mas yo me vengarè.
Passag. Porque os espante,
no percibo vna cosa tan notoria.
Dem. Porque mentira es.
Grac. No es sino historia,
y vna leyenda todo lo autoriza.
Dem. Yà he dicho que calleis.
Passag. Me escandaliza
el oiros hablar de essa manera.
Dem. Pues aun peor hablàra, si pudiera. *à p.*
Porque veais, que todo fue mentira,
mas cruel de la peste està la ira
oy dia en el Lugar; y por castigo
de essa supersticion, del enemigo
se ha de vèr arruìnado,
deshecho, destruìdo, y saqueado,
sin que dèl señal quede.
Y assi vosotros, cada vno puede
publicar en su Patria esta noticia.
Grac. Me parece que lleva su malicia *à p.*
el encargo.
Dem. Porque huygan advertidos
su comercio, y no sean comprehendidos
en las desdichas, que el rigor ofrece
à este pobre Lugar.
Grac. Piedad parece;
y la cara no es de esso, en mi conciencia.
Passag. Si esso es assi, yo estimo la advertencia,
y yo publicarè lo que os he oìdo.
Dem. Pues caminad, antes de vèr cumplido,
quizà en vosotros, quanto sabio anuncio
de la peste à los filos.
Grac. Abernuncio!
no paro yo aqui mas con lo que escucho:
me parece que aqueste miente mucho. *Vas.*

Dem. Retiraos tambien.
Passag. A esso me inclino:
no hago buen juizio de este Peregrino. *Vas.*
Dem. Yà que segunda vez me quedo à solas,
de mi furor el mar buelva à sus olas.
Todo el Etna rebiente
en los bolcanes de mi pecho ardiente,
y en vomitos de horror, de furia, y saña,
consuma el risco, abrase la montaña.
Pero què me congoxo?
si aun todo el Orbe es corto despojo
de mi poder, que aun temen las esferas,
que mis rabias sintieron las primeras.
A vn leve movimiento
no desquiciè del alto firmamento
los no movibles polos?
dexandole de gracia aquessos solos
Astros, que la hermosean,
porque en ellos su ruìna essotros vean?
Principe no me nombro?
mis vassallos no son al mundo assombro?
pues porquè no me valgo de su fiero
cruel horror en este lance? Quiero
dos Soldados llamar de mis Soldados,
que valientes, y ossados
me ayuden à la empressa
de hazer el Hito de mi ardor pavesa.
Ha de aquesse Obelisco,
lobrega habitacion, funesto risco,
y carcel del Engaño,
donde suspensos tantos por su daño,
yazen confusamente
entregados al mal, que no le siente,
por mas que el alma despertar desea.
Ha del Engaño, pues.

Por lo alto vna Montaña, que se fingirà à la derecha del Teatro, sale baxando el Engaño de Anciano, vestido de varios colores.

Eng. Quien me vozea,
quando no ignoran que de varios modos,
sin que me busquen, yo me ofrezco à todos?

Dem. Tu Principe te llama.
Eng. Què me quieres?
si todo quanto soy tu tambien eres,
y aun mucho mas; pues què te dà cuydado?
Dem. Despues sabràs la causa. Ha del cerrado
pavoroso, y vmbrio
de la Desconfiança alvergue frio.
Ha de la humilde obscura
horrorosa mansion, donde segura
se presume del miedo
la legitima hermana, pues yo puedo
abrir solo estas puertas
à otro ninguno, sin temor abiertas,
salga ya a vèr (aunque tinieblas ama)
la luz: Desconfiança?

Aparta vn peñasco, y descubriendose vna gruta, sale por ella la Desconfiança, vestida de amarillo.

Desc. Quien me llama?
Dem. Yo.
Desc. Tu? pues con què intentos
nos juntas à los dos?
Dem. Oìd atentos:
Soldados de mi milicia,
aora necessito, alerta:
abrasadme todo el Orbe,
no cesse vuestra fiereza;
ni el marcial estruendo cesse,
hasta que en leves pavesas
se resuelva el Hito todo
à soplos de mi sobervia.
Estorvad essas canciones,
impedid essas cadencias,
que en numeros mal acordes,
y en ècos el ayre pueblan.
No repitan los mortales
contra mi orgullo, y grandeza,
que viva quien nos dà muerte,
que triunfe quien nos dà pena.
Y mas quando a mi me consta,
que avnar con Xavier intentan
aquel primer enemigo
nuestro, y de nuestra potencia;
Miguel es quien digo: O quanto
esta memoria me cuesta!
Pues como nuestra osadia
sufrirà, y nuestra impaciencia,
que Miguel, y Xavier triunfen,
que Xavier, y Miguel venzan?
Nuestro poder, nuestro brio,
nuestro orgullo, nuestra ciencia
no lo permita, que el vno
nos arrojò de la Esfera
Celeste, que en algun tiempo
vivimos, juntos en ella.
El otro nos ha quitado
todas las Indias, y intenta,
con ser Patrono de Hito,
ser de la Mancha defensa.
No ha de ser, no, que en vn ara
juntos oy los dos se vean,
por mas que esse errado vulgo
ponerlos juntos ofrezca.
Y mucho menos que yo,
Principe de las tinieblas,
sirva a sus pies de tapete,
que

que huelle su planta excelsa.
Antes en coleras tantas
rebiente encendido el Etna
de mi ardor, y en sus cenizas
esse infeliz Pueblo embuelva.
Antes enojado el Boreas
con mi rabia, en essa selva
desgreñe, arranque, y destroze
de su enredada maleza
hoja a hoja, y rama à rama,
planta à planta, y peña à peña,
quanto penacho viviente,
adorno es de su melena,
quando con los verdes rizos
le texen frondosas trenças.
Tiemblen deshechos los riscos,
brame el Mar, y de su immensa
salobre maquina el golfo
choque à embates con la tierra.
Crujan del Cielo los Polos,
y de densas Nubes lluevan
tan a manojos los rayos,
que vnos con otros se enciendan.
Suene el clarin, y en marciales
ècos del rigor, de señas:
Rompa destemplado el parche
la region del viento: guerra
publicad à sangre, y fuego:
al arma, que estas ofensas,
estos agravios, y vltrages
se han de vengar, aunque fuera
menester en nueva lid
combatir con las Esferas.
Y porque con mas acierto
consigamos esta empressa,
à los dos, como à los dos
mas fuertes, que mis vanderas
victoriosamente siguen,
llamo a consejo de guerra:
discurrid quantos arbitrios,
ardides, y estratagemas,
militar el arte forma,
sutil el furor inventa,
que yo, mi Reyno, mi Fama,
mi poder, y mi grandeza
encargo à vuestro valor,
y fio de vuestra idèa.
Eng. No fias mal, que à mis industrias
no avrà quien se resista. *Desc.* Dexa
à mi cuydado el castigo,
y veràs como te vengas
de essos agravios. *Dem.* En vos
mi quietud librada queda.
Eng. Yo introducirme discurro
en essa vezina selva,
y vèr si algun Peregrino,
ò Passagero, que venga
en Romeria à su Templo,
puedo hazer que se pervierta,
sin que llegue a sus vmbrales
à adorarle con tan ciega
vana devocion. *Dem.* Añade
con supersticion tan nueva,
como entrar besando el suelo,
y las rodillas por tierra.
Desc. Yo dentro del mismo Pueblo,
en el trage de la Aldea,
irè vertiendo, entre todos
sus moradores, funestas
vozes de fatalidades:
ponderarè la miseria
de los tiempos, las desgracias
de los años, la pobreza
del Lugar, y sus vezinos,
cortedad de las cosechas,
contribuciones, quarteles;
y en fin, quanto al caso pueda
hazer, para que desmayen
quantos devotos intentan,
augmentando a Xavier cultos,
irle acrecentando penas.
Dem. O! què no han bastado hambres,
rayos, tempestades, piedras,
que han conmovido mis furias,
barbaramente sobervias,
para acabar con el Hito,
reduciendole à pavessas!
con què de horror lo pronuncio!
con què rigor me atormenta
vèr mis intentos frustrados,
vèr mis industrias deshechas!
Desc. No vès, que hasta que yo haga,
que desconfien de aquessa
Estampa, que les traxeron,
y que devotos veneran
juzgan, que en ella, y Xavier
tienen toda su defensa.
Dem. O mal aya quien la traxo!
como vengarme quisiera
de èl, de su Estampa, y su Quadro,
que mi despecho fomentan.
Y à pesar de mi despecho,
en las lugubres cabernas
de mi funesto Palacio,
tan

tan crudamente me inquietan,
sin que à estorvar estos cultos
basten todas mis cautelas.
Desc. En fin, yo ofrezco inventar
dos mil industrias, è idèas,
para vèr si à Xavier puedo
derribar de essa grandeza.
Eng. Yo prometo maltratar,
y detener quantos vengan
de los vezinos Lugares,
ò à su culto, ò à la fiesta,
en quadrillas numerosas,
con reverentes ofrendas:
testimonio, que publica
la devocion, que professan,
los favores, que consiguen,
y los milagros, que cuentan.
Dem. Pues yo no he de estàr ocioso
de las Tropas, que en la guerra,
que oy tiene España, transitan
frequentemente, y campèan,
me valdrè, para estorvar
su sossiego: harè que sean
insolentes los Soldados,
y que se alojen por fuerça
en el Hito, y que le opriman,
y turben con su molestia.
Y assi, acabar con el Hito.
Los dos. A que nuestra rabia sienta.
Dem. Ardua es nuestra empressa.
Los dos. No ay
con nosotros ardua empressa.
Dem. Pues al arma. *Los dos.* Pues al arma.
Dem. Esperad, que azia aqui llegan
Villa, y Agradecimiento,
sin duda de sus idèas
tendrèmos aqui noticia:
retirèmonos, y sea
la primer industria, oìr
todo lo que hazer intentan.
Retiranse los tres à vn lado, cante la Musica dentro, y luego salen el Agradecimiento, y la Villa.
Music. No valen las industrias
contra las providencias,
que de Dios el poder,
que es infinito,
no ay poder limitado,
que no venza.
Dem. No ois, como confiados,
ya nuestro poder desprecian?
Eng. Canten, que yo harè que lloren.
Desc. Yo dispondrè que le teman.
Vill. Rato ha que te buscaba,
Agradecimiento. *Agr.* En fuerça
de mi obligacion, preciso
ha sido que me divierta
à alentar à los vezinos
algun tiempo. *Vill.* Darte cuenta
queria de lo que yà
consiguio mi diligencia.
Agra. Di, por si acaso que hazer
algo a mi cuydado queda.
Dem. Ved como previne bien.
Eng. y Desc. Oygamos.
Salen el Passagero, y el Gracioso.
Pass. Aqui le dexan
vèr vn gallardo Mancebo,
y vna noble Dama bella,
à estos preguntar podèmos.
Grac. Vaya por mi narabuena.
Pass. Llega tu delante. *Grac.* Ola!
esso de delante llega,
es por si de que pregunten
se enfadan, que en la pendencia
lleve la primer rociada.
Vive Christo, que es destreza.
Pass. No es sino porque tu eres
mas conocido en la tierra,
y te oiràn a ti mas bien.
Grac. Tu tienes la voz muy buena,
fuera de que no son sordos.
Pass. Yo voy contigo, no temas.
Grac. Yo tambien irè contigo.
Agra. No sabes quanto me alegra
oìr lo que me refieres.
Vill. Pues aun mas que oìr te queda.
Grac. Vès como oyen? pero vaya,
si ha de ser, llego, y paciencia.
Señora hermosa. *Vill.* Quien es?
Grac. Nadie, que importe vna breva:
vn hombre, ò dos, que tres cosas,
ò quatro, saber desean.
Vill. Pregnntad, que os las dirè
todas, como yo las sepa.
Grac. Hasta aora bueno và.
Vill. Dezid. *Gra.* La Villa està buena?
Vill. Pues què quereis à la Villa?
Grac. Què quiere vsted que la quiera?
nada, sino que me han dicho,
que la duele la cabeza.
Vill. No os entiendo.
Grac. No? esta es sorda:
mire vsted, quien lo creyera!
mas

mas yo levantarè el grito:
Lo que digo es, que si esta
Villa està sana? *Pass.* Señora,
perdonad la inadvertencia,
que no le sabe explicar:
Nos han dicho, que molesta
aun, y aun con mas rigor,
la peste à el Pueblo, y quisiera,
porque forastero soy,
saber la verdad. *Grac.* En ella
nos dizen, que ay peste, sarna,
costras, sarampion, y viruelas,
tabardillos, mal de orina,
pujos, dolores de muelas;
y finalmente, que aqui
ay vna grande Academia.
Agr. Epidemia te avràn dicho.
Grac. Todo se và alla: en dos letras
repara aora su merced?
Vill. Y quien os ha dicho essa
tan clara, y necia impostura?
Grac. Esta costura tan recia,
aì nos la dixo en la Plaza
vno, que muy linda pesca
parecia, y tenia traza,
segun figura, y presencia,
de quien haze Kalandarios,
pues estos, siempre miserias
adevinan, y en las Lunas,
que sus locuras nos muestran,
ponen siempre enfermedades,
granizo, aguaceros, piedra,
hambres, pestes, terremotos,
destrozos, muertes, y guerras;
y nunca ponen salud,
paz, ni hartura; y sus quimeras
con las Estrellas, que atisban,
nos hazen vèr las Estrellas.
Dem. Bueno me ha puesto: yo fui
quien esto les dixo. *Eng.* Dexa,
que yo te vengarè de ellos.
Vill. Tan falsa es, y tan incierta
la noticia, que os han dado,
que lo contrario celebra,
regocijado este Pueblo.
Fue verdad, que la violencia
de la peste le afligiò;
mas yà de Xavier la inmensa
piedad, con tantos milagros,
como nuestro afecto cuenta,
nos librò de su rigor,
y nunca con mas perfecta
salud se han hallado todos.
Pass. Yo esso creì, aunque dixera
la necedad de aquel hombre
ser falso, y que no se crea.
Grac. Vive Dios, de vn embustero,
que lo hizo, porque no venda,
si los traygo, los pimientos;
y si mi rabia le encuentra,
como vn pimiento, con ellos
le he de poner. Mi mollera
ya dezia: si aqui ay peste,
como la gente se alegra
tanto, y aun mas que en la Pasqua,
que cae por Carnastolendas,
que hasta el pan tiene alegria,
y las flores, y las yervas;
pues hasta sus peregiles
se ha puesto la yerva-buena?
Vill. Con esse alborozo, al Santo
pagar el favor intentan,
que su mano liberal
averles hecho confiessan;
y no contentos con esso,
quando mi amor los alienta,
y los animas el aplauso
de Xavier, no ay quien no ofrezca
en todos mis moradores
concurrir con quanto pueda,
de Xavier al mayor culto,
despues de aver hecho nueva
obligacion, quando el voto,
que ya hizieron, reyteran
de tenerle por Patron,
por amparo, y por defensa,
con tanto fervor, que aunque
de los tiempos las miserias
reconocen, oy por todo
su devocion atropella,
sin temer, que medios falten.
Desc. Yo harè que esse temor cedan.
Agr. Mas has de dezir, pues yà
determinaron que sea
su culto en Capilla à parte,
en cuyo Retablo intentan
à Xavier, y à Miguel, juntos
colocar: lo que yo apenas
supe, quando me introduxe,
para alentarlos, y hazerla
desde luego determinan.
Dem. Què esto mi furor consienta!!
Desc. Yo harè que presto desmayen.
Vill. Y à discurrir de las fiestas
han

han paſſado ya, y movidos
de mis inſtancias, deſean
hazer ſu dedicacion
tan plauſible, que ſe vea
quanto vn zelo ardiente puede,
ſi la devocion le alienta.
De los Pueblos comarcanos,
que ha de concurrir eſperan
infinita multitud;
y aun de la Corte, que en ella
èco hara tambien la grave
cèlebre funcion, que idèan.
Eng. Yo impedirè que concurran,
o faltaran mis cautelas.
Vill. Y pues yà deſengañados
eſtais de las falſas nuevas,
que os dixeron, publicad
por alla en las Patrias vueſtras,
lo que la Villa del Hito,
de Xavier en honra idea.
Paſſ. Yo os lo ofrezco aſsi, eſtimando
el deſengaño de aquella,
ſin duda embidioſa aſtucia,
y mentiroſa cautela:
quedad con Dios. *Vaſe.*
Vill El os guarde.
Grac. Dexe vſted, verà la greſca
que anda por eſſos Lugares:
yo les dirè, que no crean
vn pelafuſtan, ò diablo,
que ſegun miente, pudiera,
para ganar de comer,
aplicarſe a hazer Gazetas. *Vaſe.*
Dem. Yà aveis oìdo el intento,
aora ſe ſigue, que nueſtra
ſaña los medios deshaga.
Eng. Pierde el cuydado. *Deſc.* Soſsiega
el temor, veràs mi induſtria.

Dentro ruido y vozes.

1. Cal. 2. Agua. 3. Ladrillo. 4. Piedra.
Vnos. Amaynar *Otros.* Fuera de abaxo.
Agr. Què ruido es eſte?
Vill. Que cerca
eſtamos de la Obra.
Agr. Pues obran ya? *Vill.* Y con tal viveza,
que eſta muy adelantada.
Agr. O quanto oìrlo me alegra!
Dem. O quanto ſiento el oìrlo!
1. Tirad Ladrillo, y Cal.
2. Venga.
Muſic. De la Obra proſiga
lo que nos queda,
que el amor en las obras
ſe manifieſta.
Vill. Cantando el afan divierten.
1. Agua. 2. Cal. 3. Echar eſpuertas.
Muſi. Viva, viva la Villa,
que nos alienta;
viva Xavier, del Hito
Padre, y defenſa.
Dem. Ya eſto no es ſufrible.
Vill. Vamos
à animar con la preſencia
à los que trabajan.
Dem. Vamos a eſtorvarlos. *Agr.* Pero ſea,
repitiendo con las vozes
de eſſas ſonoras cadencias.
Eng. y Deſc. Sea, oponiendo à ſus dulces
canciones, las vozes nueſtras.
Muſi. Viva, viva la Villa,
que nos alienta.
Los 3. Muera la Villa, y todos
con Xavier mueran.
Muſi. Viva Xavier, del Hito
Padre, y defenſa.
Los dos. Viva Xavier, del Hito
Padre, y defenſa.

JORNADA SEGVNDA.

Cantan dentro, y luego ſalen la Villa por una puerta, y el Agradecimiento por otra ſin verſe.

Muſic. En el Templo del Amor,
pendientes de ſus Altares,
conſagran humildes votos
dos corazones amantes.
Venid, venid, mortales,
que en el Hito reſplandecen
del Gran Xavier las piedades.
Del vno, y otro ſe alteran,
tan conformes, tan iguales
los movimientos, que vno
ſon, quando a Xavier aplauden.
Venid, venid, mortales,
y en metricas conſonancias,
Cielos, y Tierra le alaben.
De ſu afecto por deſtellos,
que ſe explica con bolcanes,
la devocion le dedica
vna Capilla admirable.
Venid, venid, mortales,
que el arte de los primeros
ha apurado en ella el arte.

Por-

Porque ſe vnan al aplauſo
las Eſferas Celeſtiales,
al Alferez de la Igleſia
en el miſmo Altar dàn parte.
Venid, venid, mortales,
y al Arcangel, y al Apoſtol
nobles cultos ſe conſagren.
Vill. Què bien ſuena à mis oìdos!
Agr O quanto guſto me añaden!
Vill. Eſſa apacible armonìa.
Vill. Eſſas dulces ſuavidades.
Vill. Con que à Xavier, juntamente
con Miguel. *Agr.* Con que del Grande
Patron del Hito, y del Noble
Sabio Caudillo triunfante.
Vill. En ſacra amiſtad celebran.
Agr. La feliz vnion aplauden.
Vill. Quando el viento dize.
Agrad Quando
repite en ecos el ayre.
Los 2. y Muſ. Venid, venid, mortales,
y al Arcangel, y al Apoſtol
nobles cultos ſe conſagren.
Agr. Mas, Villa? *Vill.* Agradecimiento?
mucho deſeaba hallarte,
que aunque de mi pecho nunca
has faltado en qualquier parte;
pero eſſo miſmo quiſiera,
que no lo ignoràra nadie.
Agr. Tanto favor el ſilencio,
ſolo puede ponderarle:
què ay de nuevo en que te ſirva?
Vill. Mucho ay en que a Xavier pagues,
o intentes pagar, los ſumos
beneficios que nos haze.
Agr. Solo à que digas eſpero,
para obedecer. *Vill.* Yà ſabes,
como a ſu nueva Capilla
ſe ha dado fin eſta tarde
en el todo. *Agr.* Ya lo sè;
y por milagro contarle
del Gran Xavier debe, en tiempo
de tantas calamidades.
Vill. Quien duda, que èl ha movido
con eficacia ſuave
los corazones de tantos
nobles devotos, y amantes
ſuyos, para que limoſnas
nos ofrezcan liberales,
aun ſin pedirlas noſotros.
Muchos pudiera nombrarte
y ſi ofender no temiera
la modeſtia de quien ſabe
en quanto executa, vnir
en hermoſo maridage,
lo humilde a lo mas excelſo,
lo piadoſo a lo mas grande,
pudiera dezir prodigios
de las liberalidades
de quien eſte Patronato
ambicioſamente afable,
ſi, que le pretendiò, diga,
no sè; mas ſi, que eſtimable,
para ſu grandeza es tanto
lo que en eſtos cultos haze,
que quiſo hazer pretenſion
de ſu fineza el lograrle,
aun quando le era debido
à ſu amor, y à ſus piedades,
ſi a quien ſe debe el principio
es bien que el fin ſe conſagre.
Todo eſto à Xavier debèmos.
Agr. En todo es Santo admirable.

Al paño la Deſconfiança en trage de Aldeana.

Deſc. Villa, y Agradecimiento
he viſto àzia eſte parage;
y yà que con mis induſtrias
no pude hazer, que paraſſe
la obra de la Capilla,
pretendo con nuevas artes
dilatar que ſe dedique;
y para eſſo quiero hablarles.
Agr. Y en fin, què mandas?
Vill. Deſeo,
que ni vn punto ſe dilate
la dedicacion. *Agr.* Pues bien:
què medio diſcurres? *Vill.* Facil.
Deſc. Del aſſumpto eſtàn hablando.
Vill. El intentarlo es baſtante;
pues lo miſmo es intentar
qualquier coſa, que lograrſe,
como en culto de Xavier
ſea. *Agr.* Es verdad; mas no obſtante,
en la obra que ſe ha hecho
ha ſido el gaſto muy grande,
y fuera prudencia. *Deſc.* Aora
entro yo bien. Buenas tardes.
Vill. Què buſcais? *Agr.* Què ſe os ofrece?
Deſc. Señora, vengo a ampararme
de vos en vna deſdicha.
Vill. Pues què ha avido?
Deſc. Que el Alcalde
me quiere vender los pocos

traſtos que tengo, y que pague
lo que ellos me han repartido,
porque à los debitos Reales
ha llegado Executor,
y no dàn eſpera à nadie;
porque dize, que ſi tiene
el Lugar para alegrarſe
con fieſtas, y para hazer
Capillas eſtravagantes
(que yo no sè quien le ha dicho,
que ya quiere dedicarſe
eſſa, que aora ſe ha hecho nueva)
que en juſta razon no cabe
el que no ſe pague al Rey.
Agr. Muger que dizes? *Vill.* No hables
(aunque eſſo lo ayas oìdo)
de aqueſſe modo delante
de mi otra vez. *Deſc.* Pues, ſeñora,
no fuera mas importante
ſocorrer algunos pobres,
para evitar eſtos lances,
que no que ſe gaſte en fieſtas?
Vill. Lo que en las fieſtas ſe gaſte,
y mas ſiendo de Xavier,
à nada harà falta. *Agr.* En parte
fuera bien el eſperar
à oìr del Pueblo el dictamen;
pueſto que el tiempo no inſta.
Deſc. O ſi mi intencion lograſſe!
Vill. Como eſperar? por mi cuenta
lo dexa, y vèn à ayudarme,
que eſte es ardid del demonio,
y por mi no ha de lograrle.
Agra. Yo en todo ofrezco ſeguirte.
Vill. Con quien la execucion trae
me verè yo, y componerlo
todo eſpero: de mi parte
llevo a Xavier, vèn conmigo,
porque veas lo que èl haze:
vos ìdos à vueſtra caſa,
y no temais el que os ſaquen
à vender los traſtos, como
confieis mucho en el Padre,
Patron, y defenſa nueſtra.
Deſc. Que yo confie, no es facil. *à p.*
Vill. Ven.
Agr. Vamos: O quanto puede
vna fè, y vn zelo grande! *Vanſ.*
Deſc. No deſmayo, aunque he ſalido
tan mal yà de tantos lances,
que à los vezinos eſpero
perſuadir, que es diſparate
meterſe en dedicaciones,
y en fieſtas, quando à apretarles
vienen à que paguen, ſiendo
caſi impoſsible el que paguen.
Furias, pues ſon contra todas
eſtos cultos, ayudadme.

Vaſe, y ſale el Paſſagero.

Paſ. Mientras llega aquel buen hombre,
que ſe ofreciò à acompañarme
en el camino, ſi vn poco
me eſperaba à que llegaſſe,
porque ſe apartò à eſſe Pueblo
a no sè què encargo trae
de cobrar vnos dineros.
En eſta florida margen
darè vn paſſeo, entre tanto,
que ſus murtas, y arrayanes
ſon liſonja de los ojos;
y reſpiran tan fragrantes
aromas, que aun el Arabia
no las tendrà mas ſuaves.
Aqui dixo, que vendria:
quiero eſperar vn inſtante,
que por ventura ìra al Hito
à hallarſe en las fieſtas Reales,
que aquella Villa ha diſpueſto,
con devocion admirable,
al Santo de los portentos,
cuya milagroſa Imagen
debiò de baxar del Cielo,
trayendo poderes grandes,
para repartir favores,
ſegun los milagros haze.
Aqui le traygo de cera
el peſo de vn tierno infante,
que entre vorazes incendios
ſe viò à pique de quemarſe,
ſi tan preſto no ſe invocan
del Gran Xavier las piedades.

Ruìdo dentro, y dize el Gracioſo.

Grac. Valgame el Cielo! favor:
Santo del Hito, amparadme.
Paſſag. Què ſerà eſto?
Grac. Piedad, Santo mio! no me agarre.

Sale corriendo, y aſſuſtado, mirando àzia dentro.

Grac. Ay! *Paſ.* Tened, què es eſto?
Grac. El diablo,
que hecho vn demonio, à tentarme
viene tràs mi. *Paſ.* Soſſegaos,
que eſſe es miedo, y que os engañe
la aprehenſion, es fuerça.

Grac. Buelva
los ojos à aquella parte,
y vea aquel torbellino,
en que andan mis coſtales,
y pimientos hechos ſartas
de demonios.
Paſſ. Admirarme
es preciſo de tan raro
ſuceſſo, y de tan notable
torbellino. *Grac.* Vea aora
como en el meſmo parage
queda el lio, y en el monte
el ruìdo, que el viento haze,
que parece que el infierno
entero, à que le dè el ayre,
por aca fuera ha ſalido.
Paſſ. Id por el lio, y contadme,
que es eſto que os ha paſſado.
Grac. Vſted de aqui no ſe aparte,
no ſea que el diablo buelva,
que anda ſuelto. *Vaſe.*
Paſſ. Aqui a eſperarte
me quedo: todo es prodigios:
ſin duda ſiente, el que aclamen
à Xavier, mucho el infierno,
pues tantos eſtremos hazen
ſus furias; pero què importa,
quando todos venerarle
deſean, por mas que fiero
cruel el infierno brame?

Sale el Gracioſo con vn lio de coſtales, y ſartas de pimientos.

Grac. Nada falta; pero todo
lo desbaratò el vergante.
Paſſ. Pues eſtas libre del ſuſto
ya, trata de ſoſſegarte,
y contarme tu ſuceſſo.
Grac. Oyga vſted en plata, compadre.
En Villarejo, Montalvo,
la Puebla, y otros Lugares
del contorno, nunca pude,
ni el pimiento, ni coſtales
deſpachar, para bolverme
à la caſa de mis padres.
O mal aya tal oficio!
la culpa tuvo mi madre,
que eſcrupuloſa vn tantico,
no quiſo que fueſſe Saſtre,
porque temiò y con razon,
que hurtaria de retales
cada mes para vn veſtido:
y le pareciò mas facil
el que vendiendo pimientos,
del oficio me picaſſe.
Deſeſperado de vèr,
que no avia vendido en parte
alguna para cominos,
quiſe al Hito encaminarme
a llevar cierta encomienda
(por eſſo, que me eſperaſſeis
os pedi) y quando venia
baxando del monte al valle,
vn hombre como vna pez,
de eſtatura de gigante,
cara de vinagre, aunque
era muy tinto el vinagre,
me ſaliò à robar el lio;
mas yo tratè de dexarle,
y liandolas al punto,
dì las ſoletas al ayre.
Si yo el oficio tuviera,
que quiſe tener, mi vltrage
huviera vengado, dando
al podenco ſu percance,
porque huviera con la vara,
aſida por buena parte,
tomadole las medidas,
deſde la cabeza al talle.
Pero viendome ſus armas,
no era coſa de empeñarme:
tomè las de Villa-Diego,
y eſcondido entre jarales,
quiſe vèr en què paraba
el robo de mis ajuares.
Por las ramas azechando,
al gavilan formidable,
le vì, que rompiò las ſogas,
como ſi fuera vn eſtambre.
Deshizo furioſo el lio,
y al encontrar vna Imagen,
que aqui traygo, fueron tantos
los reniegos, y el corage,
que parecia vna fiera,
vn baſiliſco, y vn aſpid.
Eſto me diò mala eſpina;
y temiendo que peſcarme
quiſiera, y hazerme à mi
original de la Imagen,
desfogando en mis coſtillas
las rabias, y los bolcanes
del furor de vèrla, dì
vozes, invocando al Padre
de los milagros, y puſe
en polvoroſa al inſtante

los pies; pues para ponerlos,
polvo no pudo faltarme
en tan grande torbellino:
lo demàs ya tu lo sabes.
Paſſ. Raro sucesso ! no temas,
que de todos tus pesares
te puede aliviar el mismo,
que en tu socorro llamaste.
Grac. Y harà que de los pimientos
los que me quedan despache ?
Paſſ. Tampoco de esso te aflijas,
pues vamos a buena parte,
puesto que ay feria en el Hito,
y venderàs al instante
quanto tengas que vender,
que en las ferias todo cabe.
Grac. Feria en el Hito ? me alegro;
pues por lo que dixe antes,
me es preciso el ir allà
a llevar no sè què Imagen,
que la cuelguen en la Iglesia,
con vna cinta tan grande,
del color de los pimientos,
que aqui traygo en los costales.
Es encargo de mi Cura,
vn hombre de prendas grandes,
pues canta que rabia à gritos;
y en el Coro algunas tardes
entona el Kirie eleyson,
que no ay mas que desear.
Estuvo para obispar
(no quiso Dios se lograsse)
de vn tabardillo maligno,
ofreciòle al Santo Padre,
que dizen bautizò à muchos,
y predicò en Palomares
à las gentes de las Indias,
que deben de ser Caymanes;
y en el Hito mil prodigios
nos han contado que haze.
Estuvo al instante bueno,
y tratò de levantarse:
harto lo sintiò el Doctor,
el Sacristan, y los Frayles.
Solo el Zurdo se alegrò,
que le mandò, que pintasse
en este quadro chiquito
vnas figuras muy grandes.
Vna cama, y vn enfermo,
vn Medico, dos Alcaldes,
vn Sacristan, muchos botes,
y al diablo haziendo visages,
y vna vieja, que no sè
si ella los haze mas grandes.
Sobre todas estas gentes
se vè baxar por el ayre,
con su Estola, y su Roquete,
vn hermoso personage,
en tono de quien le dize:
Sana, y requiescat in pace.
Paſſ. Notables cosas refieres !
muestrame al punto essa Imagen.
Grac. Esso es ya mucho pedir;
que llegarèmos muy tarde,
si me detengo à sacarla
del lio de los costales.
Paſſ. Tiempo tendràs para todo,
no esta la Villa distante,
y aun llegarèmos temprano,
para buscar hospedage,
antes que empiezen los fuegos,
el alborozo, y el bayle,
que dà principio a las fiestas
de estos tres dias. *Grac.* Aguarde:
luego bayle, fiesta, y fuegos
son de la feria señales.
Paſſ. No, amigo, porque las fiestas
tienen assumpto mas grande,
son al Santo prodigioso,
que es remedio de los males,
y el que te dixe podria
consolarte en tus pesares.
Grac. Hablàras para mañana:
quiero que veas la Imagen.

Saca el quadro del lio, y tomandole el Passagero, queda como admirado.

Paſſ. O milagro de la gracia,
que tantas dichas repartes
por tu mano poderosa
al pobrecito, y al grande !
De reverente mi pecho
al suelo quiere postrarse,
y el corazon à los ojos
salir deshechos en raudales.
Quien la pintò ? que tan bello
el rostro està, y agradable,
que infunde respeto el vèrle,
consuela solo el mirarle ?
No es de Apeles la pintura,
no es del Ticiano la Imagen,
que les faltò à sus pinceles
la vanidad de copiarle.
No es del Greco, no es del Mudo,

no es del divino Morales.
Grac. Què se cansa ? si es del Zurdo,
à quien llamamos el Frayle,
que la pintò el otro dia
con carbones, y albayalde,
y los vnguentos que fue
mezclando con los jaraves,
que sobraron al enfermo.
Paſſ. Calla, necio, no te canses,
que alguna mano Divina
pudo solo retratarle.
Grac. Sea quien fuere à mi costal
le bolvamos; y pues trae
en la alforja la merienda,
no rehuse el combidarme.
Paſſ. Te engañas, que solo aqui,
por tributo irrefragable
de vna voluntad rendida,
que hallo alivio en las piedades
de Xavier, le traygo vn voto,
que colgar en sus Altares.
Grac. Mas quisiera yo vna bota,
que esso de voto, a la margen
de esse quadro viene puesto,
de letras garabatales,
que las hizo el Sacristan,
porque no supo el Alcalde;
y esto de las letras gordas
es proprio de Sacristanes;
pero guardemosle ya,
y aldas en cinta, que es tarde.

Descubrese a este tiempo la gruta, y sale de ella poco à poco vn Hermitaño venerable, que serà el Engaño.

Paſſ. Espera, no tan de prissa
quieras que se le defraude
à aquel devoto Hermitaño,
de presencia venerable,
el gusto de que le vea,
y el consuelo de adorarle.
Grac. Bueno es esso para mi:
no parece que vsted sabe
quales son los Hermitaños
de todos estos Lugares:
Rabian de embidia, y quisieran
tener para sus Altes
todos los quadros del mundo:
no le ha de vèr el vergante.
Quiero cubrirle, que llega.

Le cubrirà con los costales.

Eng. Què ay, señores ? buenas tardes;
donde se camina, Hermanos ?
gustan que los acompañe ?
Paſſ. Si acaso quiere venir,
al Hito es nuestro viage.
Eng. Al Hito ? què desatino !
sin duda estàn ignorantes
de como està a quessa Villa
de Ministros, y de Alcaldes,
en pesquisas tan atrozes,
que à quantos llegan los assen.
Grac. Ola, señor, son las fiestas
estas, los fuegos, los bayles,
y la feria que dezia ?
Mal aya yo, si llegasse,
ni aun al contorno del Hito:
aì es algo lo que el Padre
nos refiere, que sucede,
para querer arriesgarse
à zepo, carcel, cadenas;
con vn jure, y vn declare,
por vida del Rey, que harè !
Y vn montera por Alcalde:
quien tal fuera ? ni aun por lumbre
recojo quadro, costales,
y pimientos, porque aqui
no he de parar vn instante.
Eng. No le faltarà mi celda,
donde poder refugiarse.
Grac. Yo celda ? no quiero celda,
y he de seguir al compadre.
Eng Pues si gusta el compañero,
tambien le darè hospedage.
Paſſ. Mucho estimo la merced;
pero yo no soy cobarde,
y estando vn hombre sin culpa,
aunque el demonio lo frague,
no temo nada; ademàs,
que es el fin de mi viage
cumplir cierta romeria,
à que no es possible falte,
sin contravenir al voto
de llegar allà esta tarde.
Eng. Riase de esso, señor;
pues si no ay culpa en dexarle,
el voto no se quebranta;
y aqui es el caso constante,
pues lo impide circunstancia,
que no debe atropellarse.
Mire por sì, no se pierda,
tome el consejo, y repare,
quan prudente el compañero
se reduce, por honrarme.

Grac. Quadro quiere el vergantòn:
y à fè que no ha de llevarle,
Paſſag. No dexo de agradeceros,
y eſtimaros el dictamen;
pero me aguarda vn amigo
à que en ſu caſa deſcanſe.
Eng. No le faltarà en la mia,
que aunque no es buena, no obſtante
encontrarà fuego en ella,
y aun otros que le acompañen.
Grac. Es Convento?
Eng. No es Convento;
pero es vn encierro. *Grac.* Tate.
Paſſag. Porque vea quanto eſtimo
ſus atenciones galantes:
yà que no pueda admitirlas,
pagarlas quiero. Eſta Imagen
ha de vèr, que es vn prodigio:
poſtreſe, Hermano, al inſtante,
para adorar à Xavier,
que es Taumaturgo admirable
de milagros, y prodigios,
tan raros, tan ſingulares,
que al mundo llenan de aſſombro,
ſin que en èl ſe encuentre parte,
que humilde no le venere,
que rendida no le alabe.

Buelve el Engaño el roſtro à otra parte, apartando la viſta del quadro.

Eng. O mal aya mi deſdicha,
que hemos echado mal lance! *à p.*
Grac. Parece que ſe moſquea
el barbon, por no mirarle:
Señores, què quadro es eſte,
que todos hazen viſages
al vèrle, de gozo vnos,
y otros de rabia? *Eng.* Quitadle:
apartad, que en eſſe quadro
ſe cifran todos mis males,
y aun los de todos, porque
al dueño de aqueſſa Imagen,
con vana ſuperſticion
han dado en reverenciarle,
y eſſo cauſa las deſdichas
de todos eſtos Lugares.
Mejor dixera las furias, *à p.*
que mi ſoſsiego combaten;
quitadle yà, no os lo he dicho,
què eſperais? *Grac.* Dale que dale,
el demonio del barbon
la zarabanda que trae.

Paſſ. Eſte ſin duda es el diablo:
Santo del Hito, amparadme.
Grac. Socorredme, Santo mio,
que traygo yo vueſtra Imagen.
Eng. El os libra de mis furias,
y en èl quiſiera vengarme;
y al que le diò à conocer
quiſiera beber la ſangre.

Ruido adentro, y undeſe el Engaño por vn eſcotillon que avrà junto à las cortinas, ſale por èl fuego y humo, caen los dos aſſuſtados en el ſuelo, y canta dentro la Muſica.

Muſic. Albricias, paſſageros,
que aveis vencido yà
aſtucias infernales,
que quieren eſtorvar
las glorias de vn Angel
en carne mortal.
El miedo caminantes
brioſos deſechad,
que en pavoroſos humos
os le deshizo yà
el Sol del Oriente
con ſu actividad.
Paſſag. Ay de mi! ſolo eſſas dulzes
armonias de tan grande
aſſombro, templar el ſuſto
pudieran.
Grac. Por mas que canten,
yo menearme no puedo,
que me ha quemado eſſe infame
deſcomulgado barbon.
Paſſag. Levanta, y alienta.
Grac. Es facil?
todo huelo a chamuſquina,
y no es lo peor.
Paſſag. Notable prodigio!
Grac. Peor que el negro
es eſte, y es mi dictamen,
que aquel fue el humo del fuego,
que deſpidiò eſſe vergante.

Sale el Angel de Peregrino.

Ang. Buen viage el Cielo, amigos,
os conceda.
Paſſ. Dios os guarde.
Grac. Otro dançante tenemos?
dexeme vſted que me eſcape.
Ang. No os aſſuſteis, que à deziros
vengo, como que os libraſteis
del rieſgo, que aveis tenido,
lo debeis al ſiempre Grande

Santo

Santo Xavier, que en el Hito
tan portentoſo ſe haze.
Y no lo dudeis, porque
os lo dize quien lo ſabe.
Paſſag. Yà el coraçon lo dezia.
Eng. El demonio, que eſtorvarle
quiere los devotos cultos,
que todos le dan, con artes,
engaños, trazas, y enredos,
temores, y falſedades
eſpantaros pretendiò,
porque al Hito no llegaſſeis.
Grac. Què lo dixe? què era cara
aquella de chamuſcarſe
al humero. *Ang.* Aora, porque
de aqueſſe monte al paſſage
nuevos engaños no invente,
ò nuevos eſtorvos traze
â vueſtro camino; yo
os guiarè haſta parage,
deſde a donde alla ſeguros
llegueis.
Grac. Eſte es hombre, ò Angel?
ello ay de todo en el mundo.
Paſſag. Yo os agradezco lo afable
de vueſtra oferta, y la admito.
Grac. Pues yo pajas? vive ſanes,
que ha de aver vna de todos
los diablos, ſi el diablo ſale.
Ang. Caminad, pues.
Grac. Vamos. *Paſſag.* Vamos
à dàr gracias al inſtante
en ſu Capilla a Xavier,
de eſte favor. *Grac.* Por mi parte,
vamos al punto, aunque voy
de tal ſuerte, que colgarme
pueden por voto tambien,
â otro lado de la Imagen.

Vanſe, y ſalen el Agradecimiento, y la Villa.

Agr. Proſigue, que lo admirado
lugar darà à lo ſuſpenſo.
Vill. Deſpues, que como yà viſtes,
ſe logrò dexar compueſto,
que el Executor, que vino,
ſe bolvieſſe, dando tiempo
el que noſotros pedimos
(todo à Xavier lo debemos)
para diſponer la paga,
paſsè à proponer al Pueblo
la dedicacion, y todos,
ſin diſputa convinieron,
que ni vn punto ſe dilate,
arbitrando, y diſcurriendo
los medios mas oportunos
de dar principio al feſtejo:
Y para las prevenciones
di yà providencia. *Agr.* Pienſo,
que ſe ha de hazer increìble
à quien ſe dixere; pero
mucho puede el Santo: y dime,
què prevenciones has hecho?
Vill. Saraos, muſicas, danças,
comedias, luzes, y fuegos;
y eminentes Oradores,
que entre lo ſabio, y diſcreto
han de aplaudir de ſu Santo
(mejor es llamarle nueſtro;
pues no ſabe ſer de vnos,
ſin ſer de todos à vn tiempo)
las maravillas, prodigios,
las virtudes, los portentos,
que en todas partes ha obrado;
y oy renovados los vemos,
teſtigos ſon quantos miras
de eſta verdad, y te advierto,
que han pretendido pagar
à Xavier no sè que feudo
de la devocion amante,
que le profeſſa ſu pecho.
Agr. Me deben a mi el influxo
de tan cordiales afectos,
que quiero que ſepan todos,
que proprios, y foraſteros
pagan à Xavier tributo
de amor, cariño, y reſpeto.
En fin, Villa, he procurado
ayudarte en eſte empleo,
ademàs de lo que yo
en ſus cultos intereſſo.
Y tambien en que ſe logren
los mas felizes aciertos
en las fieſtas que conſagras
al Sacro Patron excelſo,
que veneras por tu dicha.
Y deſpues que mis deſvelos
buſcaron en todas partes,
para eſſa Capilla medios,
en cuya fabrica el arte,
apurando ſus eſmeros,
tirò las vltimas lineas
en breve conciſſo tiempo,
deſeoſo de que logres
el guſto con que oy nos vemos,

he

he dispuesto el que concurran
à este reverente obsequio,
que le rinde tu fineza,
vfanos todos los Pueblos
de esta Comarca, y aun sè,
que de la Corte tenemos
vnida à su gran piedad
la mayor grandeza; y creo,
que qual le exceda no es facil
de discernir, porque temo,
que su grandeza, por suma,
à su piedad ponga pleyto.
Mas no avrà quien le descida,
si mejor lo considero,
porque acordes se compiten,
tan sin oponerse à vn tiempo,
que dando zelos a todos,
entre sì no tienen zelos.
Y en lo humilde, y lo piadoso
son para todos exemplo;
para Xavier gloria grande,
y para ti gran consuelo.
Tambien en buscar alhajas,
he concurrido, à lo menos
inflamando corazones
en su amor, y mis afectos
he estendido à muchas leguas,
para que al culto sirviendo
de su Altar, sirvan de adorno,
y de decencia à su Templo.

Vill. Todo esso lo sè, y gustosa
las gracias te doy por ello.

Agr. Aun a mas tu amor me obligas
pero al assumpto bolviendo,
teneis dispuestas las Calles
con aquel decente asseo,
que la cortedad permite?

Vill. Quanto he podido he dispuesto:
de redes, y tafetanes
ay colgados varios trechos,
otros los cubren pinturas,
otros los robles, y el fresno.
El suelo està matizado
de rosas, lirios, romeros,
alelies, tulipanes,
jazmines, murtas, cantuessos,
y jazintos deshojados,
entre claveles deshechos,
sirviendo todas las flores
en las Calles, por recuerdo
del caso de las muletas,
que sabes que en aquel tiempo
iba arrojando a los pies
del Santo Apostol el Pueblo.
No se si estaràn decentes,
despues daràs vn passeo,
advirtiendo que las plantas
has de poner con gran tiento
en las piedras, porque en ellas
ay mil corazones puestos,
que quieren lograr la dicha,
que las muletas tuvieron.

Agr. No en valde, Villa, al laurèl
aspiraste, de que dueño
te constituye este logro,
y yo gustoso le cedo;
pues prevencion tan exacta
solo ha podido el deseo,
sobornado del cariño,
disponer, y assi no quiero
el retardar a mis ojos,
que en tan apacible objeto
toda su atencion empleen:
vamos al punto, y protesto
de cumplir con tu mandato,
obedeciendo el precepto
de mirar donde la planta
he de poner, y te ruego,
hagas lo mismo piadosa,
que puede ser que el primero,
que este besando las Calles
con reverente respecto,
sea el que anima mi amor,
que ya no cabe en mi pecho:
puede ser que presagioso,
vaticinando el sucesso,
à buscar lugar, que ocupe,
aya llegado, temiendo,
que el gran concurso le impida
la dicha de merecerlo.

Vill. A vn mismo tiempo te admiro
amante, sabio, y discreto;
pero el zelo que me infundes,
es lo que mas te agradezco.
Y pues concordes estamos,
y vnidos en los deseos,
tu diligente, y yo amante,
en las fiestas procurèmos
cada qual desempeñar
la obligacion, y el afecto.

Agr. Assi lo harè, vamos.

Vill. Vè
delante, que yo siguiendo
voy tus passos.

Vase.

Vase el Agradecimiento, y sale el Demonio en trage militar, con baston.

Dem. Que espereis vn poco os pido.

Vill. Ya espero:
à quien buscais?

Dem. A vos busco, que bastais.

Vill. Pues con què intento
me buscais? dezid quien sois.

Dem. Vn infeliz Estrangero,
que debaxo de las plantas
de vn Serafin està puesto.

Vill. Si es lisonja, no la admito.

Dem. No es lisonja, que es precepto,
que castiga la altivèz
de averme atrevido al Cielo.

Vill. La licencia de Soldado
solo os escusa del yerro:
esso dexad, y dezid
què se os ofrece.

Dem. Esse pliego
os dirà què pretension
es la mia; y os advierto,
que es forçoso se obedezca,
sin dilacion de vn momento.

Dale vn pliego, y la Villa mira el sobreescrito.

Vill. Dificil serà, señor,
confessandoos el respeto,
que este pliego se merece,
el que se pueda tan luego
dar promptas execuciones
à sus ordenes: tenemos
aora mil embarazos,
y tan distintos empleos,
que possible no ha de ser
el responderle tan presto.

Dem. Si vos no le obedecereis,
yo sabrè lo que hazer debo.

Vill. Esperad, què aveis de hazer?

Dem. No os digo mas, el estruendo
de clarines, y de caxas
os darà noticia de ello. *Vas.*

Vill. Cielos, otro estorvo! O quanto
al logro de mis deseos
se oponen las contingencias
todas! del Rey es el pliego,
sobre alojarse Soldados:
à vèr lo que hazer podèmos
àqui, voy à consultar
con el Agradecimiento.
Xavier, vuestro es este lance,
guiadle vos, como vuestro.

Vase, y salen el Angel, el Passagero, y el Gracioso.

Ang. Yà desde aqui vais seguros,
cerca està el Hito, y no ay riesgo.

Passag. El Cielo os pague, señor,
tan gran beneficio.

Grac. El Cielo guia os haga vniversal
del Papa, del Rey, y el Reyno.

Ang. Quiza fuì algun tiempo Guia.

Grac. Que lo seais este tiempo,
es lo que a mi me haze al caso;
y en vendiendo los pimientos,
yo os darè para beber
algun dia, si os encuentro.

Passag. Yo, señor. *Ang.* No prosigais,
que yo paga no apetezco;
pues toda la paga, que
puedo tener, ya la tengo:
id en paz, que yo al camino,
à donde os hallè, me buelvo,
por si de mi necessitan
otros pobres Passageros,
à quienes llegar al Hito
quiera impedir el Infierno. *Vase.*

Passag. Angel del señor, sin duda
era este. *Grac.* Yo bien creo,
que sino lo es, lo parece;
porque yo experiencia tengo,
que por acà en los caminos
no se hallan hombres tan buenos.

Passag. Gracias à Dios, que se vè
ya desde el Valle en el cerro
la antigua Villa del Hito!
Mirala alli, compañero.

Grac. Aqui quisiera miralla,
que del barbon, y del negro,
todavia no me ha
salido el susto del cuerpo.

Passag. No lo estraño, fueron lances
horrorosos en estremo.

Grac. No lo acuerde, por su vida,
que es tal el pavor, y el miedo,
que he concebido al demonio
en esse barbon ingerto,
y en el gigante ahumado,
cara de morcon de puerco,
que à quanto Frayle encontrare,
sea Hermitaño, ò Santero,
à cien leguas le conjuro.

Passa. Pues empieza desde luego.

Grac. Desdichado valandran!
no lo dezia por esso.

Paſſ. Alli viene vn Peregrino,
caminando à paſſo lento,
y acercandoſe à noſotros,
con eſclavina en el pecho,
caxa de lata, y bordon,
y conchas en el ſombrero.
Grac. Dos coſas que reparar
te faltan, muy de mi intento.
Paſſ. Quales ſon? porque mi viſta
es perſpicaz por eſtremo.
Grac. Si trae calabaza, y barbas,
por prevenirme con tiempo,
y conjurar a los dos,
aunque con modo diverſo;
a las barbas con el quadro,
la calabaza con beſos;
y sè, que es de eſte conjuro
tan eficaz el efecto,
que a barbas ni à calabaza
no ha de quedarles vn pelo.
Paſſ. Buelve los ojos, que ya
podràs tu miſmo ſaberlo.

Sale el Peregrino, como le han pintado los verſos, con vna ceſtilla, colgada de la cinta.

Pereg. Priſſa me he dado, por ir
en la compañia de eſtos.
Grac. En todo caſo, yo el quadro
del Santo Xavier prevengo;
y ſi haze viſages, malo;
ſino los hiziere bueno.
Pereg. De què os aſſuſtais? yo ſoy
vn Peregrino, que vengo
viſitando Santuarios,
en Romeria a eſſe Templo
del Gran Xavier, que en el Hito,
ya tan plauſible ſe ha hecho.
Grac. Habla de veras? porque
ſino, el quadro le enderezo.
Pereg. Vealo en eſſe deſpacho.
Grac. Gentil deſpacho tenèmos!
Amigo, la calabaza
quiero deſpachar primero.
Pereg. No la traygo, porque el vino
ha dias que no le pruebo.
Grac. Vive Chriſto, que eſte es Moro:
Y tocino? (aqui le peſco,
ſi eſſo tampoco lo come)
ò chorizos, ò carnero,
ò otro fiambre, que mate
parte del hambre que tengo.
Per. Nada de eſſo traygo. *Gra.* Malo.
Per. Si guſta, bien puede vèrlo.
Grac. Pues, y eſſa ceſta?
Pereg. Aqui viene
vna mortaja, y vn lienço,
que eſtava ya prevenido,
y ſobre la cama pueſto,
para amortajar a vn niño,
que ha ſeis años me diò el Cielo;
y eſtando para eſpirar,
quiſo ſu madre ofrecerlo
al Santo de los milagros,
al Xavier de los portentos,
que ſe venera en el Hito;
con tanta fè, y tanto afecto
ſupo mirarle el milagro,
que no sè qual fue primero,
ò el concedernos la gracia,
ò el acabar nueſtro ruego.
Y agradecido à eſta deuda,
publicando eſte portento,
vengo à colgar de ſus aras
la mortaja, por trofeo.
Grac. Por què no traxo la olla?
Per. Què olla dize? *Gra.* O à lo menos
los pucheros; pues el niño,
fuerça es que hizieſſe pucheros.
Pereg. Parece que eſtais de chança.
Grac. No eſtoy, ſino es de hambre.
Paſſag. Cierto,
que me aveis dado gran guſto
en referir el ſuceſſo,
à iguales dichas noſotros
agradecidos, traèmos
otros dones ſemejantes,
que en el camino iràs viendo.
Vamos, que ſe pone el Sol.
Grac. Eſpereſe, porque quiero
bomitar vna pregunta,
que digerirla no puedo:
Señor Perigrino, diga,
ha encontrado en eſſos cerros
algun barbon Hermitaño,
que le ofrezca ſu apoſento?
Per. No amigo; ſolo encontrè
ayer, junto al Villarejo,
à vn Paſtorcito, que trae
en ſus ombros vn cordero,
para ofrecerſele al Santo,
à quien dize, que entre-ſueños
viò, con vn roſtro apacible,
que le libraba de vn rieſgo.
Grac. Fortuna ha ſido, no poca,

la que ha logrado; y es bueno,
que â mi me buſcan los lobos,
y à vſted le encuentran corderos.

Vanſe, y ſale el Demonio, veſtido de militar, con baſton.

Dem. Fatigas, què me quereis?
dexadme vn rato, tormentos,
mientras diſsimulo vn poco
el etna, que arde en mi pecho,
por vèr ſi diſsimulado,
y en otro trage cubierto,
puedo hazer que ſe dilate,
ò que ſe dexe el feſtejo.
Maeſtre de Campo oy
me he fingido, con intento
de turbar todo el concurſo,
pidiendo el alojamiento
para quinientos Soldados,
de que ſe compone el Tercio.
Y puede ſer que eſte ardid
logre todos mis deſeos;
pues aviendo tanta gente,
y ſiendo tan corto el Pueblo,
forçoſo es, que no me admitan;
y yo con eſte pretexto,
barbaramente arrogante,
y furioſamente fiero,
al ſon de clarin, y caxa,
que eſtremeceràn el viento,
mandarè, que deſocupen
los proprios, y foraſteros,
las caſas deſte Lugar,
por ſer el Rey lo primero.
Y por lograrlo mejor,
à la Villa, con el pliego,
que dexè en ſu mano, puſe
en cuydado de eſto meſmo,
fingiendo intimarle en èl
â eſte aſſumpto el orden Regio.
Y pues aqui ha de venir,
aqui retirado quiero
eſperar à vèr de aqueſte
ardid el preciſo efecto.

Retiraſe al paño, y ſale el Agradecimiento.

Agr. Paſmado vengo de vèr
los primores, y el aſſeo,
que adornan todas las calles:
parecen jardines bellos,
ni aun de Teſalia penſiles,
pudieran ſer mas amenos;
pero el Templo aun mas me admira,
porque eſtà tan rico el Templo,
con tantos dones, y ofrendas,
que proprios, y foraſteros
han ofrecido eſta tarde,
con humilde rendimiento,
que no dando embidia à nadie,
puede ſer afrenta a Delfos.

Sale la Villa.

Vill. La preciſa obligacion
del oficio en eſte tiempo
de feria, me ha detenido
à hazer poſturas, y precios
en los generos, que traen
para el abaſto, del Pueblo.
Perdona no te ſiguieſſe,
que no fue poſsible hazerlo.
Agra. No sè como ponderar,
hermoſa Villa, tu zelo:
ya he viſto todas las calles,
y no cabe mas. Al Templo
lleguê, y miraron mis ojos,
con gran ternura, y conſuelo,
en vna luzida Tropa
à tres gallardos mancebos,
que arrodillandoſe humildes,
a los pies del Santo pueſtos,
le ofrecieron varios dones,
con mas que vulgar afecto.
Quales fueron, no lo sè.
Vill. Muy preſto podràs ſaberlo,
que adivinando tu guſto,
orden dexè, que al momento
me los traxeran aqui
en vnas vandejas: luego,
para que los vean todos
en la Proceſsion, a trechos
los han de llevar los miſmos,
que oy han venido à traerlos,
que quiero que en mudas vozes,
con ſu eloquente ſilencio,
nos divulguen los favores,
y publiquen los portentos.
Agr. Bien has diſcurrido.
Vill. Sabes la novedad que tenèmos?
Agrad. Qual?

Suenan clarines, y caxas dentro.

Vill. Los clarines lo dizen:
atiende, que yâ ſus ècos
pueblan la region del ayre,
llenando de ſuſto el pecho.
Has de ſaber.

Sale el Demonio.

Dem. No proligas,
que es de mi oficio, y mi puesto
intimar de vn Soberano
las ordenes con que vengo,
y hazer que al Rey se obedezca,
alojando aqui mi Tercio,
que es de quinientos cavallos,
sin otros, que de repuesto
traen camaradas, y amigos,
obedientes a mi Imperio.
Dadles boleta a los Cabos,
y hazed el repartimiento
con brevedad, porque es justo,
que algun descanso les demos.
Vill. Alojarse? no es possible,
por ser tan pequeño el Pueblo,
y mucha la gente, que oy
de este contorno tenemos,
celebrando à nuestro Santo,
Tutelar, Patrono, y Dueño;
y aun sin esso, era impossible
hallar aqui bastimento,
ni casas donde hospedaros.
Dem. Las entrarè à sangre, y fuego,
sino se admite la gente,
como lo intima esse pliego,
que antes os dì, donde el Rey
os manda lo que yo intento.
Vill. El Rey no manda impossibles,
ni permite desafueros:
advertid, que yo en su nombre.
Dem. Què quereis dezirme en esso?
Vill. Que mandarè se execute
lo que convenga, advirtiendo,
que aveis de ser entre todos
quien lo obedezca el primero.
Dem. Como me hablais de essa suerte?
por vida del alto Cielo,
mande passar à cuchillo
hasta el infante mas tierno,
que en essa Villa se hallare,
poniendola al punto fuego.
Vill. Reparaos, que ya es mucho
lo que os sufro, Cavallero,
no querais que haga consulta,
para que os priven del puesto,
por arrogante, atrevido,
por descortès, è indiscreto.
Ya he dicho, que no es possible
el daros alojamiento;
mas por servir à mi Rey,
dispondrè, que algun refresco
se os prevenga, y entre tanto
dad orden à todo el Tercio,
no passe, sin mi licencia,
de essa fuente, que al encuentro
de los caminos està
los terminos dividiendo.
Dem. Què esto mi colera sufra,
sin que vean mi despecho! *àp.*
Vill. Alli se os responderà:
idos al punto, y prevengo,
que se ha de hazer salva Real,
y las vanderas batiendo,
vendràn vuestros Capitanes,
y Oficiales Subalternos,
y vos mismo, à venerar
al Gran Xavier en su Templo;
que pues lograis la fortuna
de hallaros en el festejo,
no quiero que la perdais,
ni privaros del consuelo
de ir en la Procession,
vuestras insignias poniendo
à los pies de nuestro Apostol,
que à su contacto es bien cierto,
que las vincule victorias,
que à nuestro Filipo excelso
le coronen de laureles,
y à vos os libren de riesgos.
Dem. Què esto escuche? vive el Rey!
Vill. Viva por siglos eternos:
que si èl mismo aqui se hallàra,
èl os mandara lo mesmo,
y en su nombre, otra vez digo,
que aveis de hazer lo que ordeno.
Dem. O si supiera quien soy,
y quales son mis intentos! *àp.*
Vill. Y para que de ello conste,
luego à embiar me resuelvo
posta à la Corte, en que avise
de vuestros procedimientos,
que quiero que sepan todos,
que mi amor, y mi respeto,
si obedecer sabe humilde,
sabe castigar sobervios.
Agr. Diligencia es bien precisa,
de mi parte lo agradezco;
pues sirviendo à Dios, compones
el servir al Rey à vn tiempo.
Vill. El que aprueves mi dictamen
me es vanidad, y aun espero,
que harà lo mismo tambien
en

en la Corte el Real Consejo.
Dem. Como sufren ya mis iras
tan desmedidos desprecios?
Sabeis quien soy? y què yo
con el baston que manejo,
sabrè tomar la vengança
de tan villanos acuerdos?
Vill. Por vida del Rey, que harè,
que en vn cadalso al momento
se os derribe de los ombros,
con vn afilado azero,
la cabeza: y advertid
serà muy breve el processo,
que de mis mandatos suele
ser la execucion el eco.
Dem. Pues el èco de los mios
aun es mas prompto, y mas cierto:
Toca al arma.
El Demonio habla, mirando adentro, y suenan caxas, y clarines.
Vill. Toque al arma.
Dem. Yo harè que en ceniza embuelto
quede oy el Hito.
Vill. Yo harè,
que à todos sirvais de exemplo
con vuestro castigo.
Dem. Hazed,
que marche aqui todo el Tercio.
Vill. Favor al Rey; ola! no ay
quien me responda?
Llama dentro la Villa, y sale el Passagero, el Angel de Peregrino, el otro Peregrino, y el Gracioso, de prisa todos, por diversas puertas.
Los 4. Què es esto?
Dem. Ay de mi! que à la presencia
del Angel, ya mi despecho
passar no puede adelante,
por mas que crezca mi incendio;
pero yo irè à concitar
todo el poder del infierno.
Vase apresuradamente.
Vill. Parece que esse arrogante
huye, acudid todos presto.
En nombre del Rey os mando,
que à esse atrevido, sobervio,
altivo, feroz Soldado,
le aprisioneis en vn cepo:
ò muerto, ò vivo entregadle
en la Carcel, porque quiero,
que se vean mis piedades,
y mis rigores à vn tiempo;
idle siguiendo los passos.
Tu, parte, Agradecimiento,
manda tocar à rebato,
y haz que se arme todo el Pueblo,
y el numeroso concurso,
y prevenido, y dispuesto
estè todo.
Ang. Espera, aguarda,
no es menester nada de esso.
Grac. Còmo què no? yo no he ido,
porque linterna no tengo,
y me parece precisa
en passo de prendimiento.
Vill. Quien sois, y porquè dezis,
que suspenda el orden?
Grac. Bueno:
què es suspender, mandale
prender, que es atrevimiento;
que estando aqui tu hermosura,
èl se nos venga con fieros.
Agn. Yo soy aquel Peregrino,
que al principio el noble duelo
del laurèl de aquestos cultos
compuse.
Vill. De esso me acuerdo.
Ang. Os ofrecì bolveria
a decidir à su tiempo
aquella question.
Vill. Y bien:
què haze esso al caso à este intento?
Ang. El que sepais, que yo el Angel
soy, tutelar de este Pueblo
(que ya es tiempo de dezirlo,
pues ya no sirvo encubierto.)
Y pues està à mi cuydado
su defensa, yo os ofrezco
traeros esse fingido
Soldado, que es verdadero
demonio, para que sirva,
vencido, aherrojado, y preso,
en la Procession, y el triunfo
de despojo, y de trofeo,
con lo demàs, que estos cultos
de oy estorvar quisieron.
Vosotros id, entre tanto,
y disponed el festejo,
la pompa, y la Procession,
y esperadme junto al Templo,
puesto lo demàs en orden,
que yo bolverè con ellos,
y entonces darè el laurèl,
por disposicion del Cielo,
Y

y con gusto de Xavier,
a quien supo merecerlo. *Vase.*
Agr. O gran Xavier, quanto amparo
a tu proteccion debèmos!
Grac. Si el Angel trae amarrados
por acà al barbon, y al negro,
vive san, que con la alcuza
del Pastor les doy dos muertos.
Vill. Quando mi pobreza humilde
mereciò tal dicha, Cielos!
Pass. Pasmado estoy de este caso.
Per. Absorto estoy del sucesso.
Vill. Vamos todos, y obedientes
hagamos quanto ha dispuesto,
que en los triunfos de Xavier
esto, y mucho mas verèmos.
Grac. Vamos, que si pillo al diablo,
le he de dàr gatazo al perro.
Vanse, y salen el Demonio y el Engaño, y la Desconfiança, como salieron vestidos en la primera jornada.
Dem. Dexad, que de mi rabia en el abysmo
yo mismo me atormente, pues yo mismo
à vencer no he bastado
la fè de esse vil Pueblo desdichado.
Desc. Si de su parte el Cielo
todo ha tenido, inutil el desvelo
nuestro es fuerça fuesse,
y constante venciesse
toda la oposicion de nuestras lides.
Eng. Xavier le defendiò de mis ardides;
y ya por expiriencia conocemos
lo poco que podèmos
contra qualquiera, que Xavier defiende.
Dem. Como vn etna no enciende
mi espiritu ardiente, que este Pueblo oprima?
brame el Mar, cruja el Cielo, el Viento gima,
y en el bolcan cruel del mal que passo,
se abrase el Orbe, pues que yo me abraso;
y pues son contra mi los Elementos.
Sale el Angel de gala.
An. Pues aun no han acabado tus tormentos,
bestia feroz.
Los 3. Què miro?
Dem. Què fatiga!
Desc. Què rabia!
Eng. Què furor!
Ang. Por mi os obliga
el Cielo à que en los triunfos soberanos,
que à Xavier oy los Fieles dàn vfanos,
vayais, para castigos mas severos,
de rendidos cautivos, prissioneros;
y pues con aparatos de malicia
sus cultos estorvad vuestra malicia
quiso, aveis de servir para su gloria,
con señas, y aparatos de victoria.
Eng. y Desc. Què esto escuche!
Dem. Què sufra tal afrenta!
mi soberviа altivèz sin que violenta
la carcel infernal me trague luego;
pero es menos su fuego, que mi fuego.
Ang. Sujetad la cerviz à esta cadena.
Dem. Què ansia!
Desc. Què dolor!
Eng. Què mal!
Los 3. Què pena!
Ang. De quien los invencibles eslabones,
tormento vuestro, y de Xavier blasones,
han de ser en el triunfo prevenido,
llevandolos los dos que os han vencido.
Dem. Otro tormento mas?
Eng. y Desc. Otra violencia?
Ang. Venid, y de Xavier en la presencia
vuestro horror sea aumento de su gloria,
mientras celebra el Cielo la victoria
con dulces ècos, que reciba el suelo.
Los 3. Mi altivèz muera, pues la oprime el Cielo.
Los avrà amarrado el Angel de tres argollas, que tendrà la cadena, dispuesta de modo, que con vn nudo en medio queden otros tres anillos de que asirla; y aora se entra el Angel, llevandolos asidos de ella. Canta dentro la Musica, y al fin de la vltima copla suenan chirimias, y luego caxa, y clarin, tocando à marcha, y van saliendo poco à poco, primero el Gracioso, luego el Peregrino, despues el Passagero, con vandejas grandes en las manos, en que traeràn sus dones, luego la Villa, y el Agradecimiento, y en medio el Angel, los quales traeràn asidos de la cadena, el Angel al Demonio, la Villa à la Desconfiança, y el Agradecimiento al Engaño, que llevaràn arrastrando vanderas, ò otras insignias militares; de esta suerte daràn bueltas al tablado, quedando a la vna banda el Gracioso, el Peregrino, y el Passagero, y à la otra el Agradecimiento, la Villa, y el Angel, à los dos lados de vn Altar del Santo, que se descubrirà en medio en este tiempo, à donde estarà la corona de laurel; y el Demonio, el Engaño, y la Desconfiança han de quedar lo mas inmediato que se pueda à las cortinas, àzia el escotillon, por donde se han de hundir à su tiempo.

Music. Victorias cante el Hito,
y aplauda, sin cessar,
el triunfo mas glorioso,
que el Gran Xavier le dà.
Y pues mira vencido
al Dragon infernal,
y en miseras cadenas
apprisionado està.
Pues todas sus astucias
deshechas quedan ya,
logrando en su prision
la alegre libertad.
Las gracias le rendid
a Xavier en su Altar,
à vuestro amor
los premios hallarà.
Grac. Yo traygo à colgar mi quadro,
por sus muchos beneficios:
sepan todos, que no solo
se cuelga por los delitos.
Pereg. Los despojos de la muerte
traygo a Xavier, que es preciso,
que sean del vencedor
los despojos del vencido.
Pass. Al que librò de vn incendio,
ofrezco en cera al Divino
Xavier, para que la llama
trueque en luz aun su ardor mismo.
Agr. Yo a mi proprio en sacra ofrenda
por oblacion me dedico,
que aun el Agradecimiento
se confiessa agradecido.
Vill. Yo mi corazon amante
en sus aras sacrifico,
porque por lampara siempre
arda en su Templo encendido.
Ang. Yo, à decidir la question
vuestra, àzia su Altar os guio,
despues, que como ya veis,
quanto os ofrecì he cumplido.
Eng. y Desc. Què esto sea fuerça!
Dem. Que sea
este tormento preciso!
Music. Pues ya del grande Xavier
los favores aveis visto,
ofrecedle en vuestros dones
de vuestro amor los indicios.
Avràn llegado ya à ocupar sus puestos, y aora por su orden iràn ofreciendo en el Altar los dones, bolviendose à su puesto conforme vàn hablando.
Pass. Admite, ò Xavier, de vn pecho,
que te venera rendido,
vn don grande, si se cuenta
el amor por sacrificio.
Per. De vn Peregrino recibe,
pues tu fuiste Peregrino,
esta memoria, que nunca
podrà temer al olvido.
Grac. Toma, Santo mio, pues
tambien eres Santo mio,
este quadro de mi Cura,
y perdona el Monacillo.
Music. Gustoso Xavier admite
vuestros dones, y propicio
ofrece pagar amante
las ofrendas à prodigios.
Ang. Aora este verde laurèl,
Tomale del Altar.
que en deposito he tenido
reservado para premio
en su Altar, desde el principio,
es del Agradecimiento,
que sabio, constante, y fino,
infundiendole à la Villa
tan glorioso zelo activo,
en los cultos de Xavier
la corona ha merecido:
advirtiendo, que en su frente
se corona à vn tiempo mismo
la Villa.
Agr. Para esso solo
cortès, y atento le admito.
Tomale.
recibele de mi mano,
Villa hermosa.
Vill. No compito contigo ya.
Agr. Ni en mi esto
es ya competir contigo,
sino confessarte quanto
le debe à tu amor el mio.
Aqui el Agradecimiento,
pues que siempre tuyo ha sido,
como tuyo te corona.
Vill. De esse modo le recibo,
Tomale.
y desde mi mano buelva

à Xavier, que solo es digno
de este apreciable laurèl;
pues quanto hemos conseguido,
à su influxo lo debèmos;
y assì, logre nuestro advitrio
en èl, como en bien-hechor,
el laurèl de agradecidos.

Buelvele à poner en el Altar.

Agr. Solo en ti la discrecion
con la belleza se ha vnido.
Agr. Pues para que ya en las fiestas
de Xavier los regozijos
se vean solo, essos rebeldes
sorba, y sepulte el abysmo.
Gras. Vayan con todos los diablos.
Los 3. En tal pena, esso es alivio.

Sueltan la cadena, y con ruido se hunden tres por el escotillon, saliendo fuego, y humo.

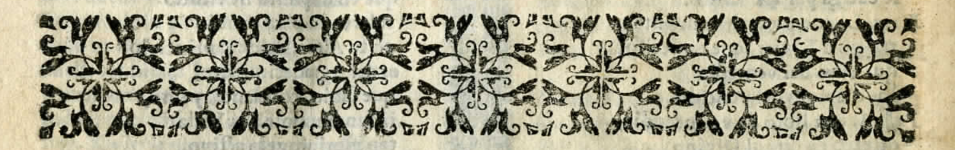
Ang. Y dando à Xavier las gracias,
fin a este acto, y principio
à essotras fiestas, digamos,
Angeles, y hombres vnidos.

Musica, y todos.

Todos. Viva el assombro del Orbe;
viva Xavier, que ha querido,
aun siendo Grande en dos mundos,
ser tambien Grande en el Hito.

Con esta repeticion se darà fin cubriendose el Altar al compàs de la Musica.

FIN.



Con licencia: En Sevilla, por FRANCISCO DE LEEFDAEL, en la Casa del Correo Viejo.